Otros poblamientos eran los presidios o puestos fortificados, que de depósito de poderes, regularmente recibían el nombre de ciudades, como la Ciudad de León, o Cerralvo, fundada el 20 de abril de 1582, y la Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey, fundada el 20 de septiembre de 1596.

Hay que hacer notar que muchos de estos pueblos aun y cuando fueron fundados, siguiendo todos los protocolos oficiales de la Corona y de la Iglesia, era común que desaparecieran, ya fuera por el constante ataque de los indios o porque los recursos se agotaban. Así podemos citar:

Pueblo de Santa Lucía, fundado por Alberto del Canto, en 1577.

Villa de San Luis Rey de Francia, en 1582, que fue fundada por Luis de Carvajal.

Pueblo de San Luis de Tlaxcala, fundada por Alonso de León, en 1646.

ORIGEN DE LOS NOMBRES

Los nombres que se les otorgaba a cada uno de los nuevos asentamientos poblacionales respondían a muy variados motivos o razones.

Unos servían para homenajear al Virrey, Gobernador, fundador, dueño o a obispos connotados. Por ejemplo:

Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey, por el VII Virrey Don Gaspar de Zúñiga y Acevedo, Conde de Monterrey.

San Juan Bautista de Cadereyta, por el XVI Virrey (1635-1640) Diez de Aux de Armendáriz, Marqués de Cadereyta.

Pueblo de Nuestra Señora de Guadalupe de Horcasitas, por el XXI Virrey (1746-1755) Don Juan Francisco de Güemes y Horcasitas, conde de Revillagigedo.

Nuestra Señora de la Concepción de Agualeguas de Bucareli, por el XXVI Virrey (1771-1779), Fray Antonio María de Bucareli y Ursúa.

Villa de San Felipe de Linares, por el XXXV Virrey (1711-1716) Don Fernando de Alencastre Noroña y Silva, Duque de Linares y Marqués de Valdefuentes.

Pueblo de San Miguel de Aguayo, por Don Agustín Echeverez y Subizar, Gobernador del Nuevo Reino de León (1682-1685).

Hacienda del Topo de los Ayala, hoy General Escobedo, por su dueño y fundador (1624), Alférez Don José de Ayala.

Hacienda de San José de los González, hoy Juárez, por su dueño y fundador (1642) Don Bernabé González Hidalgo.

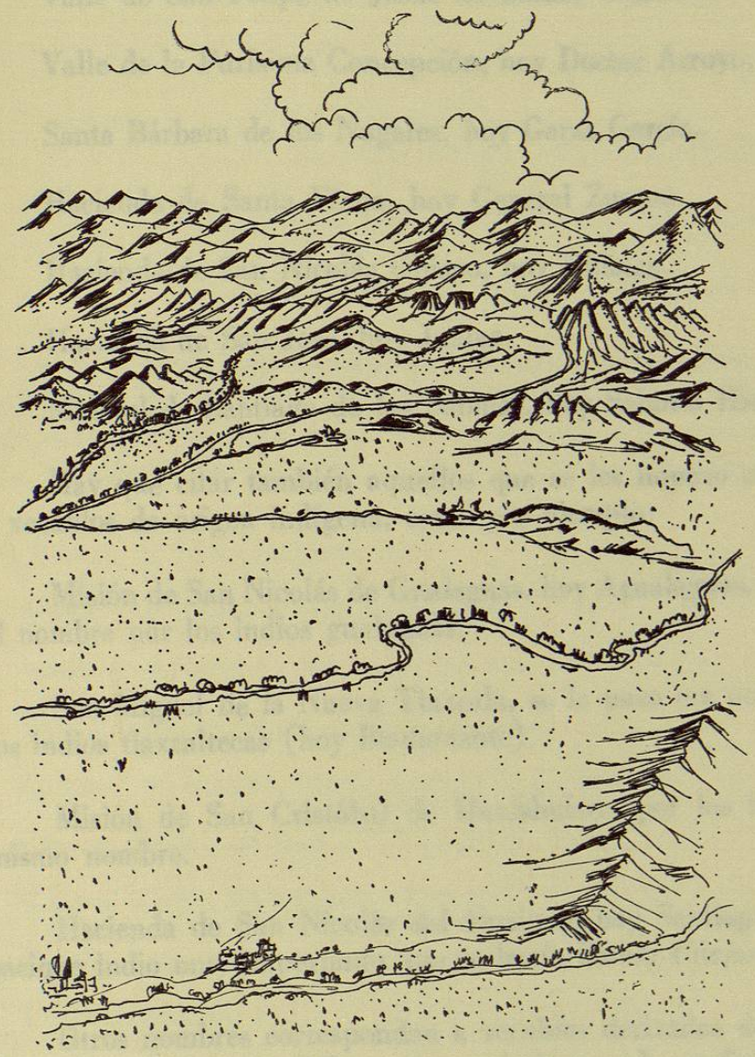
Rancho de los Martínez, hoy Marín, por su dueño y fundador (1670) el Capitán Don José Martínez.

Estancia de Pedro de la Garza, por el Capitán Don Pedro de la Garza, quien compró en 1635 al fundador Don Diego de Berlanga.

Valle de San Francisco de Apodaca, por el Dr. Don Salvador de Apodaca y Loreto, VII Obispo de Linares (enero de 1844 al 15 de junio de 1844).

Villa de San Carlos de Marín, por el Rey Carlos IV de España y por el Dr. Primo Feliciano Marín de Porras, Obispo de Linares (1801-1815).

Otros nombres eran advocaciones religiosas, haciendo referencia a la Virgen María o a los santos patrones de los colonizadores y pobladores. Así aparecen:



El Valle y sus caminos.

Pueblo de Santa María de Río Blanco, Aramberri.

Valle de San Felipe de Jesús de China, China.

Valle de la Purísima Concepción, hoy Doctor Arroyo.

Santa Bárbara de los Nogales, hoy Garza García.

Hacienda de Santa Elena, hoy General Zuazua.

Hacienda de San Nicolás Obispo, hoy Hidalgo.

Hacienda de San José, hoy Juárez.

Mineral de Santiago de las Sabinas, hoy Sabinas Hidalgo.

Hay que citar también aquellos que se les impuso el nombre o vocablos de origen indígena, como por ejemplo:

Misión de San Nicolás de Gualeguas, hoy Agualeguas, que lleva el nombre por los indios gualeguas.

San Miguel de la Nueva Tlaxcala, se le puso ese nombre por los indios tlaxcaltecas (hoy Bustamante).

Misión de San Cristóbal de Hualahuises, por los indios del mismo nombre.

Hacienda de San Nicolás del Huajuco, hoy Santiago, por un cacique indio muy importante que se hacía llamar *Cuajuco*.

Otros nombres corresponden a vocablos derivados del lugar y de la naturaleza o por deformaciones de los nombres oficiales:

Rancho El Reparo, hoy Allende.

La Pita, hoy Colombia.

Puerto de Ciénega de Flores.

Paso del Zacate, hoy Doctor Coss.

Rancho del Toro de Abajo, hoy General Bravo.

Rancho del Puntiagudo, hoy General Treviño.

Rancho del Huizachal de los Canales, hoy Parás.

NOMBRES ACTUALES

Después de la Independencia, como forma de fortalecer la nacionalidad, se les otorgó a las cabeceras municipales nombres de héroes nacionales o estatales, al ser ascendidos a la categoría de Villas, surgiendo los nombres actuales al iniciarse la República.

De la Guerra de Independencia son:

Allende, en honor a Ignacio Allende.

Abasolo, en honor a Mariano Abasolo.

Doctor Coss, en honor de José Ma. Coss.

Galeana, en honor a Hermenegildo Galeana.

General Bravo, en honor a Nicolás Bravo.

General Terán, en honor a Manuel Mier y Terán.

Hidalgo, en honor a Don Miguel Hidalgo y Costilla.

Los Aldamas, en honor a Ignacio y Juan Aldama.

Los Ramones, en honor a Juan Ignacio y Buenaventura Ramón.

Los Rayones, en honor a Ignacio, Ramón y Francisco López Rayón.

Mier y Noriega, en honor a Fray Servando Teresa de Mier Noriega y Guerra.

Mina, en honor a Francisco Javier Mina.

Montemorelos, en honor a José Ma. Morelos y Pavón.

Villaldama, en honor a Ignacio Aldama.

Cadereyta Jiménez, en honor a Lope Diez de Armendáriz, Marqués de Cadereyta, XVI Virrey de la Nueva España y a don Mariano Jiménez.

Salinas Victoria, en honor al Valle de las Salinas y de Don Guadalupe Victoria.

Iturbide, en honor a Agustín de Iturbide, Emperador de México en 1821.

Bustamante, en honor a Anastacio Bustamante, quinto presidente de la República de México.

De la época de la Reforma y la República:

General Escobedo, en honor a Mariano Escobedo (nuevoleonés).

General Treviño, en honor a Jerónimo Treviño (Gobernador de Nuevo León).

General Zuazua, en honor de Juan Zuazua (nuevoleonés).

Juárez, en honor del Lic. Benito Juárez.

Lampazos de Naranjo, en honor de Francisco Naranjo.

Melchor Ocampo, en honor de Melchor Ocampo.

Zaragoza, en honor de Ignacio Zaragoza.

De los personajes locales, en su mayoría gobernadores del Estado:

Aramberri, en honor a José Silvestre Aramberri (Gobernador).

Doctor González, en honor a José Eleuterio González (Gobernador).

García, en honor a Joaquín García (Gobernador).

Garza García, en honor al Lic. Genaro Garza García (Gobernador).

Parás, en honor a José Ma. Parás, Primer Gobernador del Estado.

Un nombre curioso es el de China, que en su fundación sirvió como advocación al Santo Mártir Felipe de Jesús (Felipe de las Casas Martínez) primer santo mexicano, muerto en martirio en Japón en 1597 y declarado mártir por el Santo Papa Urbano VIII en 1627. Los fundadores, creyendo que todo Oriente era China, equivocaron el nombre del lugar donde murió el santo mártir y le pusieron San Felipe de Jesús de China. La fuerza de la costumbre obligó a los pobladores a aceptar el nombre equivocado, cuando en 1812, por decreto de la Constitución Española se le erigió en Villa de China.